

EL PRIMITIVO

ALICANTE OBRERO

DIARIO DE LA TARDE

DEFENSOR DE LAS SOCIEDADES OBRERAS DE ALICANTE

Director: Francisco Zamora Calatayud

Administrador: Antonio Moscat Giner

10

CÉNTIMOS SEMANALES

REDACCION Y ADMINISTRACION
JORGE JUAN, NUM. 11 y 13

Horas de oficina: De nueve a una y de tres a seis

No se devuelven los originales aunque no se publiquen
y de los firmados son responsables sus autores.

TODA LA CORRESPONDENCIA A NOMBRE DEL DIRECTOR

10

CÉNTIMOS SEMANALES

PETREL

Las aguas potables

El estado lamentable en que se halla este pueblo, me induce escribir estas cuartillas para protestar de cuantas anomalías puedan perjudicarle, recordando constantemente a quienes tienen el deber de velar por sus intereses, el anheloso deseo que palpita en todos los corazones, hallar las mejoras que de derecho les corresponden.

Repetidas veces, he puesto de manifiesto el grave peligro de infección, a la cual se hallan expuestos, a causa de las deficiencias habidas en el abastecimiento de las aguas potables.

Es de todo punto intolerable, que por dejadez, se declaren algunos bacilos perniciosos que puedan alterar la salud pública.

Hoy día, las fuentes se alimentan en parte con las aguas de la «Mina»; dichas aguas, son conducidas en una canal descubierta (especie de acequia) y a ras de tierra, de forma, que cualquier mal intencionado puede lavarse...

Es de sentido común creer, que en un trayecto de una hora sean enturbadas.

Se acrecienta mi pesimismo, al saber, que hay costumbre de lavar las ropas y fregar en casi todo el recorrido.

Es fama desde tiempo inmemorial, que uno de los pueblos que más abundante caudal de aguas tiene, es Petrel.

Ricos manantiales lo circundan por todas partes, particularmente las de la «Mina» se destacan por su pureza y abundancia.

Pues, bien, no obstante ser buenas y propiedad de esta villa, sus habitantes se ven privados, hallándose en el bochornoso dilema de beber las malas ó morir de sed.

No es triste lo que viene aconteciendo. Teniendo derecho propio sobre la «Mina», (los sobrantes pertenecen al «Sindicato») ¿por qué no se canalizan?, un poco de buena voluntad, haría el milagro de salvar este laborioso vecindario de una epidemia, que, á buen seguro, si siguen las cosas por ese derrotero no tardará en llegar.

¿Veremos realizada dicha reforma?

Mientras se halle el actual alcalde... ¡No! Digo rotundamente, no, porque la experiencia me ha demostrado que, quien durante tanto tiempo puedo hacer, por tener una fuente de ingresos, (proximadamente 40 duros semanales) ingresos habidos del remate de las aguas de dicha «Mina»; menos lo

hará hoy, por hallarse en manos del «Sindicato».

¿Sería curioso saber en qué se convirtieron esas miles de pesetas!

Se rumorea que ha coincidido la falta de aguas durante una temporada con la venta de otras, que un amigo del cacique estaba explotando.

¿Será cierto tal rumor? ¡De serlo, habría para clamar al cielo contra tamaño desafuero!

¿Es que no basta, con los cargos que pesan sobre el contribuyente, que todavía tiene que hacer mayores sacrificios!

¿Es que no basta, ver al pobre obrero que no puede vivir con el ya mercedario salario, que todavía se le suma una plaga más á su calvario!

Con descoco inusitado se viene jugando con los intereses del pueblo. Estos abusos, que día tras día viene sufriendo con demasiada resignación tiene sus límites. ¿Quién sabe, si este abandono, hará el milagro de unir de común acuerdo á todo el vecindario, para echar del templo de la Justicia,

á esos mercaderes de la política caciquil?

A fuer de sincero, me alegraría muchísimo, no por antagonismos así á esos desdichados gazapanes, sino, por ver libre á mi patria chica de toda traba que vaya en contra de su progreso y florecimiento.

¡Pueblo, no contientes por más tiempo este estado de cosas, en tí está, que cambie tu situación!

¡Protesta airadamente ó pacíficamente, (como mejor te convenga) pero siempre con entereza, hazles sentir el peso de tu poder arruinado, para que, de una vez para siempre, tu voluntad soberana sea respetada.

Luciano Rech.

Petrel 4 Septiembre 1916.

Dice *El Luchador*:

"Justicia y no por mi casa"

No estaría demás que el aristocrático periódico «El Día» en vez de ocuparse de pequeñeces tan nimias, como

lo ocurrido anoche á la salida del Teatro de Verano, (lo cual no tiene ninguna importancia) se ocupase de otras cosas de más interés, como por ejemplo: El día 6 del corriente fué asaltada una imprenta en la calle Jorge Juan por unos cuantos jóvenes; los que cometieron un sinnúmero de desmanes y ese día el aludido periódico no se enteró de nada, sus redactores estarían ausentes de Alicante ó no les convenía enterarse de lo ocurrido.

A mi me parece muy mal que se insulste á una mujer, sea ó no artista pero me parece mucho peor el silencio que guardó «El Día» cuando ocurrió el suceso anteriormente mencionado.

Respecto á la actitud de los guardias de Seguridad, si censurable fué en la madrugada del lunes; no merece elogios por lo que «dejó de hacer» en la tarde del miércoles.

Don Verdades

Sin comentarios.

108

VIRGEN Y MADRE

exigiéndome el juramento de que no revelaré jamás á nadie su secreto y que jamás lo devolveré, á pesar de cuanto ocurriera, á la desgraciada de su madre.

—¿Y lo jurasteis?

—Sí, y mantendré mi juramento. Ese niño será educado por mí y honrará un día el nombre de su padre.

Huberto la miraba con ojos enternecidos.

—¿Pero debéis revelar el secreto de ese niño á vuestro prometido esposo?

—observó.

Paulina se sonrojó ligeramente.

—Ya lo he pensado—respondió,—pero le callaré el nombre del padre.

—¿Y le diréis el de la madre?

Paulina levantó la frente virginal y con acento dulce y digno:

—¡La madre de ese niño—dijo,—soy yo!

Huberto se estremeció.

¿Cómo? Intentaréis hacerlos creer culpable?

—Sí.

EL PRIMITIVO ALICANTE OBRERO 105

También Huberto, como Gastón, aparentaba menos edad de la que realmente tenía. Alto, robusto, moreno, cubierto el desdichado labio por sedoso bigote, ojos negros y vivos, dientes blancos y sanos.

Por naturaleza alegre y apasionado por todo género de diversiones de las clases acomodadas, vió transcurrir la vida rodeado de placeres, hasta que la muerte de Gastón por su mano tronchó bruscamente aquellas frívolas alegrías, cambiando enteramente su carácter, como había cambiado su método de vida.

Nunca se fijó en Paulina, aunque la admiraba cuantas veces visitaba á su padre. Era una joven demasiado virtuosa y austera para él, y no envidiaba al conde Monaro, su futuro marido.

No obstante, cuando la muerte de Gastón le aproximó á ella y en la conversación que tuvieron, pudo medir la grandeza de su carácter, la nobleza de su alma, notando una impresión que el

El asalto de nuestra imprenta y redacción

En el Juzgado

Esta mañana habrá prestado declaración ante el digno Juez de Instrucción, nuestro querido director Francisco Zamora.

No sabemos lo que habrá declarado, pero tenemos casi la seguridad, que el recto juez de instrucción, con la imparcialidad que le caracteriza y de la que ha dado pruebas, no se avendrá a los amaños caciquiles y obrará según los dictados de su conciencia y á impulsos de los más nobles y justicieros actos que en él son característica. Sabíamos que en las autoridades civiles no encontraríamos eco al pedir justicia, pero nos queda aún la esperanza de que al tratarlo la judicial, encontraremos lo que apetecemos y merecemos.

¿Otra querrela?

Algunos socios del Casino, nos manifiesta confidencialmente, que se pretende presentar otra querrela contra nosotros, en la que el Casino quiere por su presidente D. Alfonso de Rojas y P. de Bonanza, exigir un sumario ó proceso, por no sabemos qué delito.

Impasiblemente la esperamos y aunque se nos quiera abrumar con procesos y más procesos, nosotros esperamos que pase «la galerna», para poco á poco dar á conocer lo que es el Casino y para qué sirve esa sociedad de «recreo».

Varios de los encargados del recreo del piso segundo se muestran contrariados porque opinan que al meterse con la prensa pudiera peligrar los juegos que allí existen.

No nos vengaremos así, somos mucho más nobles que ellos y cuando tengamos que arremeter lo haremos cara á cara, como los caballeros.

Mitín y manifestación

Se están ya ultimando todo lo más

necesario para la celebración del mitín.

Como se nos han puesto mil inconvenientes para lograr local amplio, hemos conseguido, sin muchos esfuerzos, que se nos concediera el de la Casa del Pueblo.

Seguramente, si se lo permiten sus ocupaciones además de valiosos oradores, hará uso de la palabra, nuestro fraternal compañero, rebropador de todas las injusticias, Eduardo Barriero.

Las cigarreras

Además de los elementós obreros que han ofrecido su apoyo, tenemos una gran representación de cigarreras que se han encargado de hacer la mayor propaganda para que el acto sea de verdadera protesta contra esa, canalla de sucia levita que tan cobardemente nos atropelló, por la fuerza del número y por la impunidad del apellido ó influencia.

¿Quién son canallas?

Aún no nos ha contestado el director de *El Día* Enrique Ferré, á la pregunta que le hacíamos.

A dicho individuo le preguntábamos si conocía á alguien que fuese violador de niñas, malversador de dineros ajenos, seductor de mujeres casadas, alguien que tenga el rostro rajado por sátiro, borracho, chulo de prostitutas y amigo de celestinas.

No nos ha contestado y como éles así, tan poco cortés con nosotros, no podemos aún saber quien es el canalla que aludía.

Felicitaciones

Estamos siendo objeto de muchas felicitaciones por nuestro artículo de ayer titulado *¡Por honor, por decoro!* que demuestra verdad quienes somos y que sentimos por la mujer.

Infinidad de socios del casino, que

no comulgan con *ruedas de molino* nos han felicitado también y nos han ofrecido dar abrumadores datos para que prevalezca la verdad y quede el decoro de quien lo merezca á la altura que debe quedar.

Una suscripción

Varios amigos, visto el acorralamiento de que somos víctimas y ante el temor de que no encontramos en Alicante letrado que nos defienda, han indicado abrir una suscripción para costear el viaje y demás gastos que supone traer de Madrid y Valencia un abogado, que desposeído del favoritismo y de la influencia caciquil, pueda alzar su voz contra la *lobada* burguesa y aristocrática.

A tal objeto hemos colocado un cajón en nuestra imprenta para que en él depositen su óbalo, los amantes de la justicia y los enemigos de esos sujetos que en cuadrilla han asaltado un taller privando á dos honrados industriales de ganarse el pan de cada día.

Más diligencias

Ayer tarde se personó el Juzgado en nuestra imprenta practicando algunas diligencias.

Buenas noticias

Las impresiones de la Comisión que á Madrid fué en busca de justicia por el asalto á nuestra imprenta, no pueden ser mas satisfactorias.

Seguramente el domingo y en el mitín que estamos organizando, podremos dar detalles concretos, que hoy no los damos á conocer en evitación de que la ola caciquil tome sus, aunque ruines, delanteras, para hacernos fracasar, cosa que creemos difícil, dada la importancia del asunto y de las personas que intervienen.

A nuestros lectores

Rogamos muy encarecidamente á nuestros lectores, nos dispensen la falta de no publicar el periódico completo, pues la letra empastelada se encuentra en cajones precintado y no

podemos hacer uso de ella hasta que lo ordene el juzgado.

Accediendo á ruegos de numerosos suscriptores, publicamos hoy el folleto, conforme los deseos de los mismos.

Trapos viejos de lana se compran á una peseta el kilo

en el almacén de la calle de la Concepción, 38.

Noticias

Copiamos de un colega local:

«Hay personas que aseguran haber visto estas noches pasadas, en las inmediaciones de la frontera isla de Tabarca, algunos buques de guerra que practicaban evoluciones. Y con tal motivo se ha vuelto á reproducir el dulce chismorro, haciéndose comentarios para todos los gustos.»

APRENDICES se necesitan en la Litografía Moderna, en el Barrio de Benalúa.

Ha dado á luz á una hermosísima niña, doña Sofia Sevilla, esposa de nuestro queridísimo amigo D. Antonio Viaplana.

Nuestra más efusiva enhorabuena á los venturosos padres por este fausto acontecimiento de familia.

COMPANEROS.—Un obrero como vosotros tiene un modesto taller de relojería. ¿Quereis ayudarle? En cambio os compondrá vuestro reloj á mitad del precio, garantizando los trabajos!

Villavieja, 73, bajo.

El Ayuntamiento de esta capital ha remitido á este Gobierno civil el extracto de los acuerdos tomados por dicha corporación en el pasado mes de Agosto.

SE NECESITAN buenas operarias caladoras y bordadoras á mano y máquina para trabajar en sus casas ó taller dirigirse: á Manuel Giner Ruiz, calle de Jorge Juan, número 22.

La administración principal de Correos de esta capital anuncia un concurso para proveer un edificio destinado á oficinas de Correos de Denia.

El Juzgado de instrucción de esta capital interesa la presentación del procesado por robo Manuel Sampedro Bejarano, con el objeto de reducirlo á prisión.

Se necesita una joven para planchar á máquina en el taller de planchado mecánico de la calle de Sagasta, número 22. Mientras dure el aprendizaje ganará dos reales diarios y una vez práctica en el manejo de la máquina se le asignará un buen sueldo.

Anoche marchó á Calatayud, para tomar parte en la fiesta taurina que allí ha de celebrarse la colosal cuadrilla de Espingarda, Braquin Charlot y demás émulos del toreo cómico.

Acompañado de su amable familia ha venido desde sus posesiones de Fortuna, don José M.^o Olmos.

IMP. GUIJARRO

tiempo y la ausencia no habían borrado.

Era un nuevo encanto, un misterio del alma no experimentado hasta entonces; era un éxtasis espiritual que nunca le inspirara mujer alguna.

Ya sabemos que Huberto conoció la existencia de aquel niño que Mary quería arrebatar á su padre, pero ignoraba lo que había sido de él, después de la muerte de Gastón.

Huberto imaginaba que éste, en los últimos instantes de su vida, había revelado á su hija el nacimiento de aquel niño, callándole el nombre de la madre, y que seguramente lo había confiado á Paulina para que no lo abandonara.

¿Pero el conde Monaro aceptaría en su familia á aquel intruso?

Conocía el carácter susceptible del conde y su desmesurado orgullo.

Por otra parte, Huberto juró substituir á Gastón con respeto á aquel niño, arrebatarlo á la indigna madre y convertirse en su protector.

De este propósito habló con Paulina.

Al pronto, joven la fingió ignorar de qué niño se hablaba.

Desconfiaba.

Huberto, al notarlo, palideció.

—¿Creéis que quiera causar algún mal á ese niño?—dijo.—¿No estáis convencida de lo arrepentido que estoy por el triste drama que costó la vida al más noble de los hombres, al mejor de los amigos? ¿Creéis que vuestro padre os hubiera confiado moralmente á mí, si yo me hubiese creído digno de ello?

Paulina le tendió la mano con gesto conmovedor, respondiendo:

—Perdonadme, pero he sufrido tanto, tanto, que desconfío de todos. Sin embargo, quiero creerlos, y si me traicionáis después de haberme privado de los hombres.

Huberto no bajó los ojos ante la mirada leal de la doncella.

—Espero que no llegará nunca la ocasión de que me juzguéis así, podéis hacer la prueba.

—Pues bien, es cierto; ese niño existe, y mi padre me lo confió á mí sola,